



## Preocupación

Fernando Reinlein

Los incidentes que ayer desembocaron en la expulsión de la sala del juicio del director de DIARIO 16 han causado honda preocupación en medios políticos y militares. En estos últimos, algunos oficiales se preguntaban ayer cómo el Tribunal ha accedido a una exigencia de un acusado y se ha mantenido suspendida la vista durante más de tres horas.

Se preguntan las razones —sin duda de peso— que aconsejaron al presidente a la deliberación, en lugar de la acción, ordenando la presencia en la sala de los acusados —cuenta para ello con autoridad y fuerza— con independencia de que más tarde se incoase el procedimiento contra DIARIO 16 si en su artículo se apreciaban indicios criminales.

La preocupación y extrañeza de los militares contactados por este periódico se basa en su experiencia en temas de justicia militar. «No recordamos un precedente igual —sin entrar en valorar el contenido del artículo en cuestión— en el que un acusado exija que alguien del público abandone la sala para entrar él» dijeron.

Las llamadas al periódico por parte de militares que no acaban de creerse las noticias que reciben al respecto fueron numerosas ayer. También las hubo de otra índole —todo hay que decirlo—, pero la mayoría eran para manifestar su preocupación.

Entre tanto, en el interior de la residencia donde se encuentran los detenidos, en el Servicio Geográfico del Ejército, habla ambiente de alegría. En definitiva, según las filtraciones que se han podido recoger, se miraba lo sucedido como una pequeña victoria.

Por otra parte, y también en la residencia donde se encuentran los procesados, ha aparecido el primer cartel, en el que figura la siguiente leyenda: «23-F, ¿A qué te recuerda?» y junto a ella otro cartel con la imagen de Tejero.

Los detenidos cuentan con una sala de estar con televisión, treinta y tres sillas de madera, un patio exterior, todo ello vigilado con un circuito cerrado de televisión.

Las tensiones entre los detenidos —que se acusan unos a otros en sus declaraciones y mantienen sus diferencias en el interior de la prisión provisional— remitieron ayer después de los incidentes de la mañana. Y a la espera de lo sucediese por la noche frente al Congreso de los Diputados.

Terminada la vista ayer, la mujer de Tejero fue localizada en las cercanías de las Cortes por un inspector de Policía. Serían las seis de la tarde cuando los ujieres del Congreso recibieron la información policial con una fotocopia de un periódico en la que aparecía la fotografía de esta señora. Y una advertencia: que si intentaba entrar, no se lo permitiesen.

La manifestación ilegal convocada clandestinamente con panfletos que se repartieron desde varios coches ayer por Madrid estaba prevista para las ocho. Pero la mujer de Tejero, al parecer, estuvo madrugadora.